
Influencias contextuales en lecturas de Nehemías 5: Un estudio de caso *

Dr. Gary Williams
Profesor de Antiguo Testamento
Seminario Teológico Centroamericano

La literatura sobre Nehemías 5 revela cómo el contexto contemporáneo influye en la interpretación y la aplicación del texto, para bien y para mal. Las aplicaciones deben adaptarse a las necesidades contemporáneas, pero nuestro contexto puede cegarnos a las implicaciones más obvias de un pasaje. Preocupaciones contextuales iluminan pero también distorsionan la interpretación. Se ofrecen algunos principios para leer las Escrituras a la luz del contenido textual y diferencias contextuales.

The literature on Nehemiah 5 reveals how contemporary context influences interpretation and application of the text, for good and for ill. Application must adapt to contemporary needs, but our context may blind us to a passage's most obvious implications. Interpretation is both illumined and skewed by contextual concerns. Some principles are offered for reading the Scriptures in light of text content and contextual differences.

¿Hasta qué grado influye nuestro contexto en cómo leemos las Escrituras? ¿Cuánta influencia debe tener? ¿Debe afectar las aplicaciones solamente, o también la interpretación? Si nuestras lecturas dependen de nuestro mundo particular, ¿cómo podemos decir que una lectura es mejor que otra? Este artículo explora estas cuestiones y otras similares a través de una investigación de interpretaciones y aplicaciones de un capítulo de la Biblia—Nehemías 5.

Sin duda, la influencia del contexto contemporáneo es más patente en el ámbito popular, en las interpretaciones y aplicaciones que hacen caso omiso del contexto histórico o textual.

* Este artículo es una traducción de Gary R. Williams, "Contextual Influences in Readings of Nehemiah 5: A Case Study", *Tyndale Bulletin* 53/1 (2002), págs. 57-74, publicado con permiso.

Sin embargo, este estudio se limita a la literatura publicada formalmente sobre Nehemías 5, de índole exegética, teológica, homilética o devocional. La mayor parte de la misma se escribió en los Estados Unidos o Gran Bretaña, pero el Mundo de los Dos Tercios también está representado. El grueso de las obras nació en la segunda mitad del siglo XX, pero algunas se remontan al siglo XIX, y una fue redactada a principios del siglo XVIII.

INFLUENCIAS CONTEXTUALES EN LAS APLICACIONES DE NEHEMÍAS 5

La influencia del contexto en el uso de las Escrituras es más evidente en las aplicaciones. Los contextos diferentes, cada uno con sus problemas e inquietudes particulares, hallan en un mismo texto una amplia variedad de aplicaciones. Las obras leídas para este ensayo sugieren más de 100 aplicaciones distintas de Nehemías 5.¹ Algunos comentarios antiguos despliegan todo un abanico de exhortaciones basadas en el texto.²

Semejante influencia contextual es apropiada y necesaria. El ejemplo de los autores neotestamentarios indica que si la palabra de Dios va a ser viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos, discerniendo los pensamientos y las intenciones del corazón (Heb. 4:12), tiene que ser aplicada a situaciones contemporáneas. De ahí que los expositores modernos hallen en

¹ El género del comentario exegético moderno generalmente evita aplicación explícita. Las observaciones en esta primera sección del artículo se limitan a los escritos que trazan paralelos entre el texto antiguo y el mundo moderno, deducen principios para todos los tiempos del texto antiguo o hacen recomendaciones tocante a la ética y la conducta en base al texto.

² Ver, por ejemplo, Matthew Henry, *Commentary on the Whole Bible* (Nueva York: Fleming H. Revell Company, s. f.), págs. 1081-85; W. H. Booth, J. H. Goodman y S. Gregory, *The Preacher's Complete Homiletic Commentary on the Book of Nehemiah: Chapters I to VI* (The Preacher's Complete Homiletic Commentary on the Books of the Bible 9; Grand Rapids: Baker Book House, reimpresión de 1980), págs. 108-34; G. Rawlinson, G. Wood, R. A. Redford, J. S. Exell y W. Clarkson, "The Book of Nehemiah", en H. D. M. Spence y Joseph W. Exell, eds., *The Pulpit Commentary*, vol. 7 (McLean, Virginia: MacDonald, s. f.), págs. 50-61; James Comper Gray, *The Biblical Museum: A Collection of Notes Explanatory, Homiletic, and Illustrative, on the Holy Scriptures*, vol. 3 (Nueva York: Anson D. F. Randolph, s. f.), págs. 66-71.

Nehemías 5 enseña sobre temas como la planificación familiar (5:2), la manifestación apropiada del enojo (5:6-7a), la necesidad de pensar antes de actuar (5:7), una vida ejemplar (5:8, 14-18), el testimonio de la iglesia ante el mundo (5:9), el cumplimiento de promesas (5:12-13), el sacrificio de derechos (5:14-18), el temor de Dios (5:9, 15), la no conformidad al mundo (5:15) y la confianza en la recompensa divina (5:19). No pocos han hallado en Nehemías, incluyendo el capítulo 5, principios para líderes cristianos.³ En un plano más específico, nuestro capítulo proporciona, según algunos, pautas para reformas sociales,⁴ para responder a críticas y quejas⁵ y para promover el patriotismo.⁶ Ironside, con una especificidad que evoca el uso del Antiguo Testamento en algunas de las Epístolas, emplea el capítulo para criticar a líderes eclesiásticos de sus tiempos que expulsaban de sus congregaciones a los miembros que no se doblegaban ante sus opiniones cuestionables.⁷

Sin embargo, la influencia del contexto puede estorbar una aplicación adecuada también, pues puede cegarnos a las aplicaciones más obvias e importantes del texto. Esto parece ser el caso en algunas lecturas de Nehemías 5.

En nuestro capítulo el protagonista relata sus obras en beneficio de los pobres de su pueblo. En cierta ocasión estos levantaron un clamor desesperado porque, para obtener alimentos y pagar sus impuestos, se habían visto obligados a empeñar sus propiedades y vender a sus hijos a sus hermanos judíos acaudalados (5:1-5). Airado por esta noticia (5:6), Nehemías confrontó a los nobles y oficiales con su pecado contra sus hermanos (5:7-9) y los exhortó a hacer restauración (5:10-11). Los acreedores accedieron a la propuesta (5:12a), y él confirmó su promesa mediante un juramento y una maldición (5:12b-13). En 5:14-18 Nehemías agrega que durante sus 12 años como gobernador de

³ Ver especialmente a Cyril J. Barber, *Nehemías: Dinámica de un líder* (Miami: Editorial Vida, 1982); Stanley Edwin Anderson, *Nehemiah the Executive* (Wheaton: Van Kampen Press, 1954).

⁴ Redford, "The Book of Nehemiah", pág. 56.

⁵ Mark D. Roberts, *Ezra, Nehemiah, Esther* (The Communicator's Commentary 11; Dallas: Word Books, 1993), págs. 210-14.

⁶ Joseph Parker, *Preaching through the Bible*, vol. 5 (Grand Rapids: Baker Book House, reimpresión de 1978), págs. 220-21, 227.

⁷ H. A. Ironside, *Notes on the Book of Nehemiah* (Nueva York: Loizeaux Brothers, 1946), págs. 63-66.

Judá, debido a su temor de Dios y los apuros económicos de la comunidad, él no cobró los impuestos para la mesa del gobernador, sino que pagó esos gastos de su haber personal. Concluye el capítulo implorando a Dios recompensarlo por lo que ha hecho (5:19).

A la luz de estos contenidos, se podría esperar que la aplicación principal de Nehemías 5 sería que debemos ayudar a los pobres, y que aplicaciones más específicas incluirían los sufrimientos de los pobres (cp. 5:1-5), críticas de la injusticia social (cp. 5:1-9), exhortaciones a corregir las injusticias sociales (cp. 5:6-13), consejos sobre cómo los acreedores deben tratar a los deudores (cp. 5:1-12) y sugerencias acerca de la responsabilidad del gobierno para con los pobres (cp. 5:6-18).

En efecto, muchos autores mencionan el tema de la ayuda para los pobres, y algunos lo hacen su aplicación principal o aun su única aplicación. Entre los anglosajones un ejemplo sobresaliente es el británico Raymond Brown.⁸ Empero, especialmente alerta a este tipo de aplicación son los autores del Tercer Mundo,⁹ y uno de los norteamericanos que le presta más atención ministró durante varias décadas en América Latina.¹⁰

Por otro lado, varios escritores de Norte América dicen muy

⁸ Raymond Brown, *The Message of Nehemiah: God's Servant in a Time of Change* (The Bible Speaks Today; Leicester, Inglaterra/Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press, 1998), págs. 86-99. Ver también la *Life Application Bible* (Iowa Falls, Iowa: World Bible Publishers, 1990), págs. 776-77.

⁹ Ver Aley Mathew, "Bible Study: Administration of Law and the Oppressed, Particularly Women", *Quarterly Bulletin of the Christian Institute for the Study of Religion and Society* 31/1 (marzo 1984), pág. 52; José Severino Croatto, "La deuda en la reforma social de Nehemías (un estudio de Nehemías 5:1-19)", *Revista de interpretación bíblica latinoamericana* 5-6 (1990), págs. 27-37; *idem*, "Deuda y justicia en textos del antiguo Oriente", *Revista de interpretación bíblica latinoamericana* 5-6 (1990), págs. 39-43; Nancy Cardoso y Luis Torres, "La deuda externa y los niños: Nuestros hijos e hijas son tan buenos como los de ellos (una experiencia)", *Revista de interpretación bíblica latinoamericana* 5-6 (1990), págs. 103-114; Samuel Pagán, *Esdras, Nehemías y Ester* (Comentario Bíblico Hispanoamericano; Miami: Editorial Caribe, 1992), págs. 142-44; Jephthah K. Gathaka, "Economic and Social Problems Created by Debt Crisis: A Bible Exposition on Nehemiah 5:1-13", en J. Boer, ed., *The Church and the External Debt* (Jos, Nigeria: Institute of Church and Society, 1992), págs. 189-206.

¹⁰ Mervin Breneman, *Ezra, Nehemiah, Esther* (New American Commentary 10; Nashville, Tennessee: Broadman & Holman Publishers, 1993), págs. 199-209.

poco, si algo, sobre los pobres de hoy. Swindoll, por ejemplo, expone una serie de implicaciones edificantes de Nehemías 5, pero el alivio para los pobres no aparece entre ellas.¹¹ Lo más cerca que llega es: “A través de lo que hemos visto en la experiencia de Nehemías, queda claro que el adecuado manejo del dinero es importante para Dios. La manera cómo lo ganamos, lo ahorramos, lo invertimos, lo gastamos y, por supuesto, la manera cómo lo *damos*. ¿Recibe Dios la parte que le corresponde?”¹² Roberts, incongruentemente, explica la injusticia y la pobreza en el texto de Nehemías 5,¹³ pero guarda silencio acerca de estos temas en sus reflexiones sobre las implicaciones del pasaje para hoy.¹⁴

Esta omisión ha de deberse en parte, por lo menos, al contexto, tanto socioeconómico como teológico, de los autores. Viviendo y ministrando entre las clases media y alta de Norte América, con poca frecuencia confrontan personalmente la pobreza endémica y agobiante que es la realidad diaria para la mayoría abrumadora de la población mundial. Una reacción al evangelio social también puede jugar un papel. Así, Barber deriva de Nehemías 5 una advertencia que en realidad riñe con el énfasis del texto: “Los pastores tienen el mismo problema. Es siempre fácil dejarse desviar de su propósito por algún proyecto de ayuda social...”¹⁵ Tal vez Redpath omite el tema debido a su propósito: exponer principios provenientes del texto para la santidad y la “vida victoriosa”.¹⁶ Aparentemente la ayuda para los pobres no figura como elemento primario en su concepto de la vida cristiana santa y victoriosa.

Generalmente hablando, aquellos autores que ponen el socorro de los pobres como una de sus aplicaciones principales tam-

¹¹ Charles R. Swindoll, *Pásame otro ladrillo* (Caparra Terrace, Puerto Rico: Editorial Betania, 1980), págs. 93-106.

¹² *Ibid.*, pág. 102.

¹³ Roberts, *Ezra, Nehemiah, Esther*, págs. 204-10.

¹⁴ *Ibid.*, págs. 210-14.

¹⁵ Cyril J. Barber, *Nehemiah and the Dynamics of Effective Leadership* (Neptune, Nueva Jersey: Loizeaux Brothers, 1976), pág. 93 (traducción mía; en *Dinámica de un líder*, pág. 88, la traducción no expresa con toda claridad el sentido del original).

¹⁶ Alan Redpath, *Victorious Christian Service: Studies in the Book of Nehemiah* (Westwood, Nueva Jersey: Fleming H. Revell Company, 1958), págs. 107-20.

bién incluyen comentarios acerca de las injusticias sociales y los sufrimientos de los pobres hoy. De nuevo, los escritores de los países en desarrollo recalcaron estos temas más que sus homólogos del Primer Mundo.¹⁷

Aproximadamente la mitad de los que tocan el tema del auxilio para los pobres traen a colación la responsabilidad del gobierno. Una vez más, las voces más resonantes provienen del Mundo de los Dos Tercios.¹⁸ Los comentarios británicos antiguos tienden a dar más lugar a esta aplicación que los escritos norteamericanos más recientes.¹⁹

Sorprendentemente, en toda la literatura hallé muy poco consejo acerca de cómo los acreedores individuales deben tratar a sus deudores. White alude de paso a los problemas causados por las tasas de interés exorbitantes,²⁰ y Yamauchi acota que el Antiguo Testamento no condena los préstamos ni las ganancias, sino solo la avaricia que busca ganancia a expensas de otros.²¹ Swindoll, reflejando un contexto socioeconómico radicalmente diferente de la situación en Nehemías 5, no dirige sus exhortaciones a los acreedores, sino a los deudores. Recomienda dos libros que dan consejos sobre cómo evitar las deudas y cómo librarse de ellas.²² Así da a entender que el deudor es culpable

¹⁷ Sobre los sufrimientos de los pobres hoy, ver especialmente Cardoso y Torres, "La deuda externa y los niños"; Gathaka, "Economic and Social Problems". Casi todos los autores tercermundistas que leí hacen hincapié en el tema de la justicia social.

¹⁸ Ver Croatto, "La deuda en la reforma social de Nehemías"; Cardoso y Torres, "La deuda externa y los niños"; Mathew, "Administration of Law and the Oppressed", pág. 52.

¹⁹ Entre los comentarios británicos antiguos, ver Henry, *Commentary on the Whole Bible*, pág. 1082; Walter F. Adeney, *Ezra and Nehemiah* (Minneapolis: Klock & Klock Christian Publishers, reimpresión de 1980), pág. 249; Wood y Redford, "The Book of Nehemiah", págs. 51-52, 56; Booth, et al., *Complete Homiletic Commentary*, pág. 111. Para algunas excepciones norteamericanas a la tendencia mencionada, ver Anderson, *Nehemiah the Executive*, pág. 66; Ralph W. Klein, "The Books of Ezra & Nehemiah", en *The New Interpreter's Bible*, vol. 3 (Nashville: Abingdon Press, 1999), pág. 783.

²⁰ K. Owen White, *Nehemiah Speaks Again* (Nashville: Broadman Press, 1964), pág. 52.

²¹ Edwin M. Yamauchi, "Ezra-Nehemiah", en Frank E. Gaebelein, ed., *The Expositor's Bible Commentary*, vol. 4 (Regency Reference Library; Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1988), pág. 709.

²² Charles R. Swindoll, *Hand Me Another Brick*, ed. rev. (Nashville: Word Publishing Company, 1998), págs. 200-01.

de su condición, lo cual es cierto en muchos casos norteamericanos, pero aparentemente no lo es en Nehemías 5, ni para muchos deudores entre los indigentes del mundo moderno.

En los libros y artículos examinados, la aplicación más desarrollada para acreedores individuales la presentó Matthew Henry hace casi tres siglos. Según él, no es malo percibir una ganancia de préstamos grandes para fines comerciales o de préstamos para lujos, “pero si los pobres piden prestado para mantener a sus familias, y podemos ayudarlos, seguramente debemos prestar de buena voluntad lo que necesitan, o (si es poco probable que lo pagarán) dar de buena voluntad alguna ayuda”.²³ Solo Henry anima al lector a perdonar deudas personales: “Lo que amorosamente condonamos será recordado y recompensado, así como lo que amorosamente damos”.²⁴

Es difícil explicar el silencio de la literatura sobre este tema. En el Tercer Mundo todavía hay patronos que esclavizan a sus trabajadores a través del mecanismo de la deuda impagable. Muchos pobres tienen acceso al crédito solo pagando intereses estratosféricos, frecuentemente 10-20% por mes (120-240% por año), y a veces hasta 20% por día (7,300% por año).²⁵ He aquí un contexto que no ha resonado con quienes han escrito sobre Nehemías 5, ni tampoco, se podría sugerir, con estudiantes de las Escrituras en general.

Sin embargo, algunos relacionan Nehemías 5 con la deuda externa del Tercer Mundo. Entre los autores del Primer Mundo he encontrado esta aplicación solo en Brown,²⁶ quien señala

²³ Henry, *Commentary on the Whole Bible*, pág. 1082. Henry escribió el comentario en 1708.

²⁴ *Ibid.*, pág. 1084.

²⁵ Joseph E. Richter, “Philippine Update”, *Agricultural Evangelism* (mayo 1999), pág. 1. La tasa del 20% al día se aplica en préstamos a vendedores de mercados por lo menos en Guatemala, donde vive quien esto escribe, y, según Richter, en las Filipinas. Estas tasas usuarias para los pobres están siendo atacadas admirablemente por la multiplicación y crecimiento de programas de microcréditos. Para más información acerca de esta estrategia y su éxito alentador, ver <http://www.microcreditsummit.org>; <http://www.opportunity.org> y, desde una perspectiva explícitamente evangélica, Joseph E. Richter, “True Local Ownership through Micro-Credit”, *Mission Frontiers* (septiembre 2000), págs. 26-27; <http://www.farmsinternational.com>. El gobierno de Guatemala proporcionó bastante asistencia de microcréditos en áreas rurales durante la administración pasada, de Álvaro Arzú.

²⁶ Claro, difícilmente podía aparecer en escritos anteriores al principio de

que “cada año el Tercer Mundo tiene que pagar al Occidente tres veces más por concepto de deudas que lo que recibe en ayuda humanitaria”, y concluye diciendo que “una comprensión inteligente y una campaña apropiada en pro de un acercamiento compasivo al problema de la deuda internacional...deben jugar algún papel en la respuesta del cristiano contemporáneo a esta privación tan enorme y escandalosa”.²⁷ En contraste, varios autores del Tercer Mundo, en lenguaje aún más recio que el de Brown, dan un énfasis fuerte a esta crisis. Croatto concluye su exposición de Nehemías 5 con una preguntando retórica: “¿No se dice aquí y allá que la deuda externa latinoamericana ya está pagada con creces, y que los acreedores deberían ‘devolver’ abundantemente lo que aparentemente ‘prestaron’?”.²⁸ Pagán nota que la deuda externa de Hispanoamérica “ha sido catalogada como impagable, incobrable y hasta inmoral”, y luego agrega que “pagarla significa acelerar la descomposición social y aumentar la injusticia, la opresión y el cautiverio de sus ciudadanos”.²⁹ Gathaka avala las palabras de Julius Nyerere, ex presidente de Tanzania: “Es inmoral pagar préstamos y dejar a los niños morir de hambre”.³⁰

Hay paralelos llamativos: deudas impagables que exprimen dinero de los pobres para aumentar el haber de los ricos, hunden a los pobres más aún en su pobreza, contribuyen a la desintegración de familias pobres y afligen de manera especial a los hijos de los necesitados. Que tales paralelos hayan sido notados tan regularmente por autores del Tercer Mundo pero casi nunca por los expositores anglosajones de Nehemías 5 seguramente se debe en gran parte a los contextos socioeconómicos diferentes, y especialmente a la diferencia de perspectiva entre países ricos y acreedores y naciones pobres y endeudadas.³¹

la crisis de la deuda tercermundista en 1982.

²⁷ Brown, *The Message of Nehemiah*, pág. 98.

²⁸ Croatto, “La deuda en la reforma social de Nehemías”, pág. 36.

²⁹ Pagán, *Esdras, Nehemías y Ester*, págs. 143-44. Ver también Cardoso y Torres, “La deuda externa y los niños”; Gathaka, “Economic and Social Problems”.

³⁰ Gathaka, “Economic and Social Problems”, pág. 193.

³¹ Para más información sobre la crisis de la deuda externa del Tercer Mundo y la campaña para condonarla, ver las varias páginas de internet dedicadas al movimiento Jubileo 2000, por ejemplo, <http://www.j2000usa.org>. No se debe olvidar que las causas de la crisis son múltiples, así también como los

INFLUENCIAS CONTEXTUALES EN LA INTERPRETACIÓN DE NEHEMÍAS 5

Nuestro contexto influye no sólo en cómo aplicamos las Escrituras, sino también en cómo las interpretamos. Esta influencia frecuentemente se ve cuando el significado del texto es ambiguo. Un ejemplo son las diversas explicaciones de por qué Nehemías menciona la participación de las esposas en el clamor de 5:1-5. Según Barber “sus voces estridentes agregaban intensidad a la reunión”.³² McConville sugiere que las mujeres estaban “en la vanguardia de la protesta acerca de las condiciones”, y que ellas estaban más conscientes que sus maridos de las realidades en el hogar. Agrega: “Nos viene a la mente el papel que las esposas frecuentemente juegan hoy día en las prolongadas disputas industriales”.³³ Mangan comenta que “fueron las mujeres de la sociedad quienes primero levantaron la voz en contra de las injusticias y la descomposición de la vida familiar que ellas causaban”,³⁴ y, según Klein, “el texto agrega que las mujeres fueron las más afectadas por esta crisis económica, así como constituyen una parte desproporcionada de los pobres hoy”.³⁵ Todas estas interpretaciones, basadas aparentemente en paralelos modernos, exceden la evidencia textual. En ningún lugar sugiere el pasaje que las mujeres fueran quienes primero levantaron la voz, o que estuvieran en la vanguardia de la protesta, o que fueran más afectadas por la crisis que los varones. Es poco probable que ellas estuvieran más conscientes que los hombres de que sus propiedades estaban siendo empeñadas y sus hijos vendidos como esclavos.³⁶ Si bien las agudas voces femeninas

culpables, de modo que una simple condonación no evitará que la deuda vuelva a surgir rápidamente, con las consecuencias ya conocidas.

³² Barber, *Dinámica de un líder*, pág. 72.

³³ J. G. McConville, *Ezra, Nehemiah, and Esther* (The Daily Study Bible; Filadelfia: Westminster Press, 1985), pág. 97.

³⁴ Céline Mangan, *1-2 Chronicles, Ezra, Nehemiah* (Old Testament Message: A Biblical-Theological Commentary 13; Wilmington, Delaware: Michael Glazier, 1982), pág. 188.

³⁵ Klein, “Ezra & Nehemiah”, pág. 783.

³⁶ En una conversación fascinante y conmovedora en torno a Nehemías 5 entre cinco líderes eclesiales en Brasil, todos “militantes de los derechos de los niños y de la lucha contra la deuda externa”, dos hombres, citando paralelos

pueden haber intensificado el tono de la protesta,³⁷ es más probable que Nehemías menciona la participación de las esposas para indicar la importancia que el pueblo atribuía a la protesta, así como las referencias a las mujeres en Esdras 10:1; Nehemías 8:2-3; 10:28-29; 12:43 subrayan cuán trascendentales fueron para los judíos las actividades allí narradas (cp. también 2 Cr. 20:13).

La influencia del contexto contemporáneo—socioeconómico, ideológico, conceptual, racial, geográfico, de género—en la interpretación es también con frecuencia más clara cuando un autor adrede se acerca al texto desde un ángulo particular. Tal acercamiento puede iluminar la comprensión del texto, o la puede distorsionar.

Influencias positivas

Acercarse a un pasaje desde una perspectiva particular, adoptada generalmente a la luz de alguna preocupación contemporánea, puede resaltar aspectos del texto comúnmente ignorados.

Podemos tomar como ejemplo el artículo de Croatto, “La deuda en la reforma social de Nehemías”. El autor conscientemente adopta una perspectiva socioeconómica específica y señala su valor heurístico: “...si se mira el texto de Neh. 5 desde la situación actual del Tercer Mundo, el tema de la *deuda* surge de él con un relieve que no tiene sin esa óptica, y de hecho no

brasileños, comentan que en el texto son las mujeres quienes claman primero y más, porque ellas comprenden mejor la necesidad de comida y el sufrimiento de sus hijos. Nancy Cardoso, la única mujer en el grupo, objeta, puntualizando que “el texto dice que son hombres y mujeres los que reclaman... Es un clamor generalizado. No podemos proyectar en el texto algo que es de nuestra realidad actual”. Empero, otro varón del grupo opina que hay dos quejas: la que se trata de los hijos empeñados es un reclamo femenino, y la protesta acerca de las propiedades hipotecadas proviene de los varones. Más adelante, después de repetir que la primera queja es de las mujeres, comenta: “Para los hombres de nuestra cultura, los niños no hacen parte de lo cotidiano. Los niños no tienen absolutamente valor para ellos” (Cardoso y Torres, “La deuda externa y los niños”, págs. 103, 108-09, 113).

³⁷ Gathaka comenta: “Hay que recordar la costumbre oriental de la lamentación en tono penetrante. El tono es siempre más penetrante cuando participan las mujeres, como en esta ocasión” (“Economic and Social Problems”, pág. 193).

lo tuvo en los comentarios bíblicos tradicionales”.³⁸ La “situación actual del Tercer Mundo” a la cual Croatto alude es la miseria masiva y, más específicamente, el lastre de la deuda internacional. También influye en su análisis un contexto ideológico: su compromiso con la teología de la liberación.

Interpretando Nehemías 5 en el marco de estos dos contextos, Croatto hace una serie de observaciones enraizadas en el texto, pero ausentes en los comentarios. Se pregunta, por ejemplo, si la promesa de los acreedores de hacer restitución a los deudores pobres (5:12a) fue “sólo una promesa de ricos para salir del paso”.³⁹ Quizá fue por esta sospecha que Nehemías selló el acuerdo de una vez, comprometiendo a los acreedores a cumplir su promesa mediante un juramento y una maldición (5:12b-13).

Seguramente pensando en el contraste demasiado común con las sociedades modernas (y antiguas), Croatto nota que:

un asunto que interesa al pueblo que trae la queja (v. 1a), no se resuelve en la intimidad de los poderosos. El discurso crítico de Nehemías se desarrolla en asamblea (vv. 8-11), lo mismo que la promesa de los acreedores (v. 12a) y la toma del juramento (v. 12b-13a).⁴⁰

Contra el trasfondo de la deuda externa del Tercer Mundo acota que:

la situación apuntada en los vv. 1-5 no es de ayuda mutua, de asistencia de los ricos en favor de los necesitados, sino de aprovechamiento de aquéllos a costa de éstos. La riqueza engendra más pobreza en forma de deuda.⁴¹

Más adelante agrega: “La deuda interna se hace impagable, generándose un círculo de endeudamientos”.⁴²

Iluminador, también, es su análisis de la contradicción entre la conducta y la ideología, y del poder de la ideología para efectuar cambios políticos, económicos y sociales.

³⁸ Croatto, “La deuda en la reforma social de Nehemías”, pág. 27.

³⁹ *Ibid.*, pág. 31.

⁴⁰ *Ibid.*, pág. 32.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibid.*, pág. 34.

...el hecho de que la clase dirigente de Jerusalén (nivel político) preste dinero o bienes de consumo (nivel económico) con hipoteca de bienes de producción (nivel económico-jurídico), engendra esclavos y pobres (nivel social) en el interior de una comunidad explícitamente llamada de “hermanos” (nivel ideológico). En sentido contrario: la memoria de ser una misma carne y el temor de Dios (vv. 5.9.15b), operan ideológicamente sobre Nehemías (quien escucha el clamor de los oprimidos) y sobre los responsables de la crisis (que son todos de la clase política, dirigente), para que condonen las deudas y devuelvan los bienes empeñados (nivel económico) para deshacer las diferencias sociales.⁴³

Otras observaciones originales de Croatto versan sobre el papel del gobierno y las masas en la reforma social. Con respecto al gobierno comenta:

...la reforma es llevada adelante por Nehemías en una instancia de poder como es la de gobernador. De otra manera no se hubiera podido hacer una reforma social de base económica, por cuanto los opresores—aunque ‘hermanos’ (v. 1b)—pertenecían a una clase social con poder político y económico.⁴⁴

En cuanto al papel de las masas, él escribe:

¿Se le habría ocurrido a Nehemías hacer la reforma sin ese clamor del pueblo? Según el v. 6, parece que *no*... El poder político de Nehemías hace posible y viable la reforma, sin embargo la iniciativa no viene de arriba sino que surge de abajo. Es un hecho socio-político digno de atención.⁴⁵

Influencias negativas

Así como la perspectiva de un contexto particular puede iluminar algunos aspectos del texto, así también puede abrir la puerta a distorsiones en la interpretación. Especialmente propensos a tales distorsiones son precisamente aquellos acercamientos que deliberadamente miran el texto desde un ángulo particular.

Aquí también el artículo de Croatto proporciona ejemplos. En su afán de relacionar Nehemías 5 con la deuda del Tercer

⁴³ *Ibid.*, pág. 35.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ *Ibid.*

Mundo, Croatto reiteradamente se refiere al tributo persa mencionado en el v. 4 como deuda externa.⁴⁶ En la aplicación se puede trazar paralelos entre los dos fenómenos, pero la interpretación no debe confundirlos de manera simplista. Dicha imprecisión en realidad debilita los argumentos de Croatto, exponiéndolos innecesariamente a ataques por este lado. Además, la crítica principal del capítulo no se descarga primordialmente contra el tributo persa (aunque nótese la crítica sutil en el v. 18b y la queja más explícita en 9:36-37), sino contra la deuda interna entre los hermanos de Judá.⁴⁷

Croatto da una interpretación novedosa de la palabra מֵאָהָה en 5:11, donde comúnmente se le ha vertido por “la centésima parte de”.⁴⁸ Los exegetas discuten el uso aquí del término hebreo, que literalmente significa “el centenar de”. Algunos enmiendan el texto para leer “la carga de”, “la deuda de”, “el préstamo garantizado de” o “los ingresos de”;⁴⁹ unos pocos cambian sólo las vocales para luego leer “y también”;⁵⁰ una interpretación judía tradicional traduce “las cien piezas de”,⁵¹ pe-

⁴⁶ *Ibid.*, págs. 30, 33, 34.

⁴⁷ Cardoso dice que la causa principal del endeudamiento es el tributo del rey, pero confiesa: “Lo que yo extraño, y siento falta aquí, es que Nehemías no acomete contra el imperio, contra el tributo del rey” (Cardoso y Torres, “La deuda externa y los niños”, págs. 109, 111). Al otro extremo del espectro, Kenneth G. Hoglund aduce que el propósito de la reforma de Nehemías fue capacitar al pueblo para pagar los impuestos imperiales (*Achaemenid Imperial Administration in Syria-Palestine and the Missions of Ezra and Nehemiah* [Society of Biblical Literature Dissertation Series 125; Atlanta: Scholars Press, 1992], págs. 214, 225).

⁴⁸ Traducción que se halla ya en la Vulgata.

⁴⁹ Así el *New English Bible*: “as well as the income in money, and in corn...”. Derek Kidner considera que el término se refiere a “los ingresos que los acreedores han percibido de la propiedad tomada en hipoteca”. No veo cómo este significado puede ser derivado del Texto Masorético o del texto enmendado, aunque Kidner dice que ambas derivaciones son posibles (*Ezra and Nehemiah: An Introduction and Commentary* [Leicester, Inglaterra/Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press, 1979], pág. 97).

⁵⁰ Esta solución entraña tomar la *mem* hebrea como enclítica. Ver Constance Wallace, “*WM* in Nehemiah 5:11”, en Cyrus H. Gordon, Gary A. Rendsburg y Nathan H. Winter, eds., *Eblaítica: Essays on the Ebla Archives and Eblaite Language*, vol. I (Winona Lake: Eisenbrauns, 1987), pág. 32; y, en el mismo volumen, Gary A. Rendsburg, “Eblaite *Ū-MA* and Hebrew *WM*”, pág. 37.

⁵¹ Así la *Jewish Publication Society Version*; cp. Daniel A. Slotki, *Daniel, Ezra, Nehemiah: Hebrew Text & English Translation with Introductions and*

ro la mayoría opta por “la centésima parte de”, una referencia al interés cobrado por la deuda, sea que indique la tasa mensual (1% por mes, equivalente a 12% por año) o que signifique más generalmente “el porcentaje de”.⁵²

Al entrar en su discusión de este enigma exegético, Croatto descarta “la sugerencia basada en los LXX...de convertir *m^e2at* en *me2et* (‘de/de entre’) para traducir: ‘y parte del dinero’”.⁵³ Su razón: “Nehemías pediría así una condonación parcial, mínima tal vez”.⁵⁴ Luego agrega: “Lo mismo entienden quienes traducen el texto actual por ‘una centésima (parte) del dinero’... Estas interpretaciones ‘generosas’ suponen que perdonar algo de una deuda, ya es un gran gesto”.⁵⁵ Croatto no fundamenta estas conclusiones en reconocidos criterios para la exégesis y la crítica textual, sino en su concepto de cuánta deuda debía ser condonada, el cual a su vez está determinado, según parece, por su meta de relacionar el pasaje con la crisis de la deuda externa hoy.⁵⁶

Commentary (The Soncino Books of the Bible 13; Londres: Soncino Press, 1951), pág. 211.

⁵² Para una discusión de estas cuestiones, ver H. G. M. Williamson, *Ezra, Nehemiah* (Word Biblical Commentary 16; Waco, Texas: Word Books, 1985), págs. 233, 240.

⁵³ Croatto, “La deuda en la reforma social de Nehemías”, pág. 31. No he hallado esta sugerencia en la literatura, y Croatto no indica dónde la ha encontrado.

⁵⁴ No es la única interpretación posible del texto de los LXX. Carl D. Gross lo traduce: “y del dinero (que habéis ganado por haber tomado la propiedad de ellos) sacad para ellos grano, vino y aceite”. Él explica: “La implicación parece ser que los acreedores deben no solamente devolver la propiedad confiscada por el incumplimiento del pago, sino también reintegrar a los deudores algo de lo que han perdido. Ahora bien, esta es una exhortación poderosa, que incomodaría a los ricos, pero, como la otra enmienda, su base textual, también, es tenue” (“Is There Any Interest in Nehemiah 5?”, *Scandinavian Journal of the Old Testament* 11/2 [1997], pág. 277).

⁵⁵ Croatto, “La deuda en la reforma social de Nehemías”, pág. 31.

⁵⁶ De hecho, no es claro qué tanto Nehemías propuso que se restaurara (5:10-11). Joseph Blenkinsopp piensa que su propuesta contenía cuatro elementos: la condonación de deudas, la liberación de los hijos esclavizados, la devolución de las propiedades hipotecadas y la reintegración del interés pagado (*Ezra-Nehemiah: A Commentary* [Old Testament Library; Filadelfia: Westminster Press, 1988], págs. 259-60). Williamson básicamente concuerda, salvo que no expresa una opinión acerca de los hijos esclavizados (*Ezra, Nehemiah*, págs. 233, 240-41). Sin embargo, otros limitan la reforma a la devolución de propiedades e intereses, de manera que los acreedores solo aplazaron

La interpretación novedosa de Croatto es que en 5:11 מֵאָה debe traducirse “el ciento (por uno)”,⁵⁷ de modo que Nehemías propuso a los acreedores que restauraran “‘el ciento (por uno)’ del dinero y de los bienes de consumo producidos por las tierras empeñadas”.⁵⁸ Esta devolución “cubriría el deterioro [económico] acaecido desde el momento de hacerse las hipotecas, permitiendo a su vez a los deudores [¿renovar?] su propio proceso productivo” e implica que los acreedores se habían enriquecido sobradamente con recursos que legítimamente pertenecían a los deudores.⁵⁹

Croatto emplea métodos exegéticos reconocidos para defender su interpretación. Señala que “no hay ningún caso conocido en que *meʿâ* signifique ‘la centésima (parte)’”,⁶⁰ pero, agrega, “algunas veces es multiplicativo: cien veces (cf. Qo. 8:12; Pr. 17:10)”.⁶¹ También aduce un paralelo del antiguo Oriente: el inciso 7 del Edicto de Ammisaduqa, el cual en ciertos casos de fraude en la documentación de préstamos exige al acreedor reintegrar al deudor seis veces el valor del préstamo.⁶²

Sin embargo, estos argumentos no convencen. En Eclesiastés 8:12 y Proverbios 17:10 מֵאָה no indica una cantidad cien veces mayor que otra, sino la repetición de una acción cien veces. El Edicto de Ammisaduqa se trata de fraudes deliberados en circunstancias bastante diferentes de las de Nehemías 5, y aun si se aceptara el paralelo, una restauración de seis veces todavía dista mucho de una de cien veces.⁶³ Difícilmente los

sus reclamos legítimos (así Gross, “Is There Any Interest in Nehemiah 5?”, pág. 276; Høglund, *Achaemenid Imperial Administration*, págs. 212, 214; Howard F. Vos, *Ezra, Nehemiah and Esther* [Bible Study Commentary; Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1987], pág. 107; E. Neufeld, “The Rate of Interest and the Text of Nehemiah 5.11”, *Jewish Quarterly Review* 44 [enero 1954], págs. 200-01; Henry, *Commentary on the Whole Bible*, pág. 1084).

⁵⁷ Croatto, “La deuda en la reforma social de Nehemías”, pág. 31.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ *Ibid.* Otros han notado esto; ver especialmente E. Neufeld, “The Rate of Interest”, pág. 199.

⁶¹ Croatto, “La deuda en la reforma social de Nehemías”, pág. 31.

⁶² Croatto, “Deuda y justicia”, págs. 42-43.

⁶³ Y una restauración de seis veces es la pena económica mayor en la literatura del antiguo Oriente por fraude del acreedor. Cp. Robert P. Maloney, “Usury and Restrictions on Interest-Taking in the Ancient Near East”, *Catholic Biblical Quarterly* 36 (1974), pág. 10.

acreedores de Judá hubieran accedido bajo juramento a tales términos (Neh. 5:12-13).⁶⁴ La interpretación de Croatto no se funda tanto en bases exegéticas confiables sino en su deseo de mostrar que las naciones del Tercer Mundo, lejos de ser requeridas a pagar su deuda externa, deben ser resarcidas por los países acreedores.⁶⁵ Así, él concluye su segundo artículo en los números 5-6 de la *Revista de interpretación bíblica latinoamericana* con la siguiente reflexión:

...el inciso 7 del edicto de Ammisaduqa y Neh. 5:11 (que obligan no sólo a cancelar la deuda—lo prestado y su interés—, sino también a “devolver” mucho más al deudor), señalan que es posible resarcir al deudor empobrecido con lo que el acreedor se enriqueció a su costa. La “conciencia” que tenemos ahora (de que los acreedores de la deuda externa en realidad son “deudores”), ya la tenían los pueblos antiguos; éstos habían encontrado una solución al problema de las deudas impagables o difíciles. Es un buen precedente.⁶⁶

Otro ejemplo de los valores y los peligros de acercarse al texto desde la perspectiva de una preocupación actual se encuentra en los artículos de Tollefson sobre Nehemías como paradigma para agentes de cambio en un proceso de revitalización cultural.⁶⁷ Bajo la influencia de su modelo, Tollefson repetidas veces tergiversa el significado del texto en su exposición de los

⁶⁴ Croatto parece reconocer este problema, pues en un momento pregunta si “ciento por uno” no será una expresión retórica o proverbial que implica la restauración de los deudores pobres (“La deuda en la reforma social de Nehemías”, pág. 31). Esta hipótesis le da libertad para interpretar la palabra con total subjetividad, pero en el resto del artículo repite la traducción “ciento por uno” como si fuera literal.

⁶⁵ En realidad, la interpretación común de מָאָרַב como una referencia al interés proporciona una base para la meta de Croatto. Para las naciones del Tercer Mundo, una reintegración del interés pagado y una exoneración del interés debido y acumulado sería de mucho más beneficio que la condonación del principal prestado.

⁶⁶ Croatto, “Deuda y justicia”, pág. 43.

⁶⁷ Kenneth Tollefson, “Nehemiah, Model for Change Agents: A Social Science Approach to Scripture”, *Christian Scholar's Review* 15/2 (1986), págs. 107-24; “The Nehemiah Model for Christian Missions”, *Missiology* 15/1 (enero 1987), págs. 31-55; “Social Transformation in Nehemiah”, *Transformation* 6/1 (1989), págs. 3-6; Kenneth D. Tollefson y H. G. M. Williamson, “Nehemiah as Cultural Revitalization: An Anthropological Perspective”, *Journal for the Study of the Old Testament* 56 (1992), págs. 41-68.

primeros dos capítulos de Nehemías.⁶⁸ Con respecto a Nehemías 5, este sesgo aparece en su declaración infundada de que el “Pacto de hermandad” de Nehemías condujo a “prosperidad sin inflación”⁶⁹ y en su afirmación que el método de Nehemías para la resolución del conflicto se asemeja al “Modelo de Harvard de negociación según principios”.⁷⁰ Resume este modelo en cuatro principios:

1. Gente: Separe a la gente del problema.
2. Intereses: Concéntrese en intereses, no en posturas.
3. Opciones: Genere una variedad de posibilidades antes de decidir qué hacer.
4. Criterios: Insista en que los resultados se basen en alguna norma objetiva, tradición o autoridad.⁷¹

A pesar del sello de aprobación de Breneman,⁷² difícilmente se puede hallar el Modelo de Harvard en Nehemías 5. Podemos estar de acuerdo con Tollefson que Nehemías siguió el cuarto principio al basar su solución en normas de conducta del Pacto Mosaico, pero ¿realmente empleó los primeros tres? El texto no apoya las tesis de Tollefson de que Nehemías separó a la gente del problema (principio 1) viéndolo como “un problema comunitario en el cual todos podrían salir beneficiados (5:8)”,⁷³ y que se concentró en intereses en vez de posturas (principio 2) señalando “que redimir a hermanos judíos de la esclavitud para que fueran vendidos de nuevo era contraproducente (5:9)”.⁷⁴ Y definitivamente no presentó varias opciones (principio 3).

Otras interpretaciones de Nehemías 5 que exceden o contradicen el contenido del texto, debido por lo menos en parte a la influencia del contexto del intérprete, incluyen las siguientes: la ira de Nehemías (5:6) originalmente se dirigía contra los que se quejaban;⁷⁵ Nehemías “escuchó a ambas partes de la situación”

⁶⁸ Tollefson, “Nehemiah, Model for Change Agents”, págs. 108-10.

⁶⁹ Tollefson, “Social Transformation in Nehemiah”, pág. 5.

⁷⁰ Tollefson, “Nehemiah, Model for Change Agents”, pág. 113; “The Nehemiah Model for Christian Missions”, pág. 43.

⁷¹ Tollefson, “Nehemiah, Model for Change Agents”, pág. 113.

⁷² Breneman, *Ezra, Nehemiah, Esther*, pág. 203.

⁷³ Tollefson, “Nehemiah, Model for Change Agents”, pág. 113.

⁷⁴ *Ibid.*

⁷⁵ Swindoll, *Hand Me Another Brick*, pág. 85; *Pásame otro ladrillo*, pág. 95 (esta interpretación es más clara en el inglés original que en la traducción al

y “tuvo compasión y lástima de todos”;⁷⁶ Nehemías investigó “la verdad de las alegaciones de los que se quejaban (pues los clamores de los pobres no siempre son justos)”;⁷⁷ y los impuestos persas “generalmente no se consideraban opresivos”.⁷⁸

Entre los puntos de vista críticos sobre Nehemías 5 que delatan una influencia desmedida de contextos modernos, se podría incluir la conclusión de Halligan de que la “solución [de Nehemías] a la crisis económica es irreal... El comercio se paralizaría... Quitar de un golpe el sistema de crédito pondría en peligro todas las demás transacciones comerciales dependientes que estuvieran en proceso...”.⁷⁹ Los problemas señalados por Halligan no son insignificantes, pero los decretos sociales de la antigua Mesopotamia con sus incisos que cancelaban deudas son una evidencia fuerte de que la condonación (o aplazamiento) de deudas no era imposible en los tiempos de Nehemías.⁸⁰

castellano).

⁷⁶ Ralph G. Turnbull, *The Book of Nehemiah: A Study Manual* (Grand Rapids: Baker Book House, 1968), pág. 69.

⁷⁷ Henry, *Commentary on the Whole Bible*, pág. 1082.

⁷⁸ Barber, *The Dynamics of Effective Leadership*, pág. 79 (la traducción en *Dinámica de un líder*, pág. 74, no capta con suficiente exactitud el sentido del original). En contraste, John White y Samuel Escobar comentan desde América Latina: “No sólo había ido dinero desde los empobrecidos judíos a Susa, la capital; también vino, pan y siclos de plata habían sido encaminados a las mesas y cofres de los gobernadores de Jerusalén” (*Líderes y siervos* [Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1980], pág. 72).

⁷⁹ John M. Halligan, “Nehemiah 5: By Way of a Response to Høglund and Smith”, en Philip R. Davies, ed., *Second Temple Studies: 1. Persian Period* (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 117; Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1991), pág. 152.

⁸⁰ Ver Croatto, “Deuda y justicia”, págs. 40-43; J. J. Finklestein, “The Edict of Ammisaduqa”, en James B. Pritchard, ed., *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, 3era. ed. (Princeton: Princeton University Press, 1969), págs. 526-28; Niels Peter Lemche, “*Andurārum* and *Mīšarum*. Comments on the Problem of Social Edicts and Their Application in the Ancient Near East”, *Journal of Near Eastern Studies* 38 (1979), págs. 11-22; Hannes Olivier, “The Periodicity of the *Mēšarum* Again”, en W. Claassen, ed., *Text and Context: Old Testament and Semitic Studies for F. C. Fensham* (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 48; Sheffield, Inglaterra: JSOT Press, 1988), págs. 227-35; *idem*, “Restitution as Economic Redress: The Fine Print of the Old Babylonian *Mēšarum* Edict of Ammisaduqa”, *Journal of Northwest Semitic Languages* 24 (1998), págs. 83-99; Stephen A. Kaufman, “A Reconstruction of the Social Welfare Systems of Ancient Israel”, en W. Boyd Barrick y John R. Spencer, eds., *In the Shelter of Elyon: Essays on Ancient Palestinian Life and Literature in Honor of G. W.*

También indebidamente influido por el contexto de hoy es la siguiente apreciación de Clines:

La profesión de [Nehemías] de que no cobró lo que le correspondía de los impuestos provinciales por causa del “temor de Dios” es cuando menos ingenua, y hasta de mala fe... Considerando la estima personal que su acción le cosechó, y las quejas y conflictos sobre los impuestos que debería de haber evitado así, es difícil dejarse engañar por su protesta de que su única motivación es “el temor de Dios”.⁸¹

Por cierto, la experiencia enseña que a las profesiones piadosas de políticos y gobernantes muchas veces se les debe recibir con una medida de escepticismo. Sin embargo, si la negativa de Nehemías de cobrar los impuestos para su presupuesto de alimentos le fue de tanto beneficio personal como Clines nos lo dice, uno se pregunta por qué su ejemplo no ha sido imitado por más gobernantes ricos.

CONCLUSIONES

Tocante a la influencia del contexto en las aplicaciones

La aplicación de las Escrituras debe tomar en cuenta las necesidades sentidas, pero éstas no son necesariamente idénticas con las necesidades reales. Debemos escuchar las Escrituras atentamente para descubrir lo que revelan acerca de tanto nuestras necesidades reales como nuestras responsabilidades. La gran mayoría de cristianos y maestros de la Biblia en los países desarrollados son, en comparación con el resto del mundo, ricos. Como tales, podemos, sin darnos cuenta, ser insensibles a las implicaciones de numerosos pasajes bíblicos que hablan de la justicia social y las necesidades de los pobres. Una manera de sintonizar nuestros oídos y mentes a estos mensajes es fami-

Ahlström (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 31; Sheffield, Inglaterra: JSOT Press, 1984), pág. 284.

⁸¹ David J. A. Clines, “The Nehemiah Memoir: The Perils of Autobiography”, *What Does Eve Do to Help? And Other Readerly Questions to the Old Testament* (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 94; Sheffield, Inglaterra: JSOT Press, 1990), págs. 134-35.

liarizarnos con lecturas de las Escrituras desde el Tercer Mundo.⁸²

Desde una perspectiva purista, cada aplicación debe ser cimentada en una correcta interpretación del texto de donde se extrae. Sin embargo, en el mundo real, es mucho más importante que la aplicación refleje fielmente las enseñanzas de las Escrituras en general. Aun si una aplicación parte de una interpretación equivocada de un pasaje, no deja de ser una palabra válida de Dios si puede ser derivada de la interpretación correcta de otro(s) pasaje(s). Algunos comentaristas del pasado, a la luz de las tasas de interés en sus tiempos, consideraban que la tasa anual del 12% en Nehemías 5:11 fue excesivamente alta. Los descubrimientos posteriores han mostrado que estuvieron equivocados; de hecho, el 12% sería una tasa muy baja en los tiempos de Nehemías.⁸³ Sin embargo, una condena de exorbitantes tasas de interés en préstamos a los pobres de hoy, aunque basada en una interpretación equivocada de Nehemías 5:11, no sería por eso inválida, porque reflejaría valores correctamente derivados de otros textos bíblicos (por ej., Ex. 22:25 [24]; Lv.25:35-37; Dt.23:20-21 [19-20]; Sal. 15:5; Pr. 28:8; Ez. 18:8, 13, 17).

Tampoco es necesariamente buena una aplicación sencillamente porque está basada en una interpretación correcta de un texto. Al leer que Nehemías rehusó cobrar impuestos para el presupuesto de alimentos del gobernador (Neh. 5:14-18), uno podría concluir que los impuestos destinados al sostenimiento de los funcionarios del gobierno, o aun todo impuesto, son in-

⁸² Ver, por ejemplo, la *Revista de interpretación bíblica latinoamericana*; R. S. Sugirtharajah, ed., *Voices from the Margin: Interpreting the Bible in the Third World* (Maryknoll, Nueva York: Orbis Books, 1991); Fernando F. Segovia y Mary Ann Tolbert, eds., *Reading from This Place*, vol. 2: *Social Location and Biblical Interpretation in Global Perspective* (Minneapolis: Fortress Press, 1995); John R. Levison y Priscilla Pope-Levison, eds., *Return to Babel: Global Perspectives on the Bible* (Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 1999); *Revista de interpretación bíblica latinoamericana* y *Revista bíblica*, particularmente los numerosos artículos de José Severino Croatto.

⁸³ Cp. Maloney, "Usury and Restrictions on Interest-Taking", págs. 1-20; Blenkinsopp, *Ezra-Nehemiah*, pág. 257; D. J. A. Clines, *Ezra, Nehemiah, Esther* (New Century Bible Commentary; Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1984), pág. 169.

morales, y, por lo tanto, no se deben pagar. Estas aplicaciones reñirían, por supuesto, con la enseñanza clara de otras partes de las Escrituras (cp. Mt. 17:24-27; 22:15-21; Ro. 13:6-7).

Tocante a la influencia del contexto en la interpretación

Nos guste o no, nuestro contexto es un lente. Evita que veamos algunos aspectos del texto, y pone de relieve a otros. Puede derramar luz hermenéutica, pero también puede conducir a interpretaciones sesgadas. ¿Cómo podemos distinguir entre las influencias positivas y negativas del contexto? Si las diversas interpretaciones son en alguna medida productos de diferencias de contexto, ¿cómo podemos decidir objetivamente entre ellas?

En primer lugar, las interpretaciones diferentes desde contextos diversos no son necesariamente contradictorias. Pueden ser complementarias. Por ejemplo, las observaciones de Croatto sobre el papel de la ideología, el gobierno y las masas en la reforma social de Nehemías 5, aunque ausentes de los comentarios, no contradicen esos comentarios. Más bien, los enriquecen.

El texto mismo provee el control más importante para distinguir entre las interpretaciones influenciadas apropiada o inapropiadamente por el contexto contemporáneo. Por cierto, donde el texto es ambiguo, como en la referencia a la participación de las mujeres en el clamor de Nehemías 5:1, puede ser difícil evaluar esa influencia. Sin embargo, aun en este ejemplo, el texto pone límites a la imaginación y al dogmatismo, y revela en qué grado podemos estar proyectando nuestra realidad en el texto (ver la discusión del clamor de las mujeres arriba). Por otro lado, a muchas interpretaciones distorsionadas se les puede reconocer fácilmente porque el texto, cuando es leído con la interpretación propuesta, al fin y al cabo no tiene sentido.

Otros controles lo proveen las metodologías exegéticas reconocidas. La gramática, la semántica, el contexto textual, el contexto histórico y la intención del autor, en cuanto pueda ser discernida, sirven como árbitros para decidir entre las interpretaciones postuladas, incluyendo las que reflejan diferentes contextos contemporáneos.

Una ayuda más para evitar distorsiones interpretativas causadas por nuestro contexto es estar conscientes de la influencia que nuestra particular cosmovisión puede tener en nuestra comprensión de las Escrituras. Si ignoramos los efectos del contexto, difícilmente podremos evitar los peligros de esos efectos. En alguna medida podemos lograr semejante conciencia mediante un análisis reflexivo de nuestro entorno ideológico y socioeconómico. Sin embargo, un método más sencillo y más eficaz es conocer interpretaciones que surgen de otros contextos. Tales lecturas nos mostrarán posibles complementos y opciones a nuestra comprensión del significado del texto. Así, coadyuvarán a librarnos de los prejuicios inconscientes en nuestras interpretaciones.